

FRANCO RUBIO, Gloria A., coordinadora del monográfico *Condiciones materiales y vida cotidiana en el Antiguo Régimen* de la revista *Cuadernos de Historia Moderna*, Anejo XIV, 2015. ISSN.: 0214-4018.

Siempre puede resultar complejo reseñar una obra colectiva ante las distintas plumas que incorpora la lectura de una monografía que trata de ahondar en un nexo común y unitario desde distintas perspectivas y enfoques. En este caso, resulta más sencillo, debido a la calidad individual y global alcanzada, mérito de una eficaz y ya amplia labor de coordinación y del buen hacer de las doce firmas -once femeninas- que incorpora.

El lector interesado, especialista o profano, podrá disfrutar aquí de una nueva aportación del reconocido grupo de trabajo “El hecho cotidiano en la monarquía española. Lo doméstico, entre lo privado y lo público. Historia comparada entre el interior y la periferia” (coordinado desde las universidades de Barcelona, Granada y Complutense de Madrid; y continuador de otros previos igual de estimulantes y plenos de vitalidad), cuyo título ya es de por sí suficientemente decidor de esta nueva línea de investigación en el ámbito del modernismo internacional y nacional, que ve la luz después de los, también muy interesantes y sugerentes estudios (por no ser prolijo no puedo detallar aquí todas sus monografías; en su página web: www.ucm.es/vida-cotidianaespana-moderna, pueden seguirse sus actividades): Inmaculada ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS (ed.): *Vida cotidiana en la España de la Ilustración*, Granada, Publicaciones de la Universidad, 2012; Gloria FRANCO RUBIO (ed.): *La vida de cada día. Rituales, costumbres y rutinas cotidianas en la España Moderna*, Madrid, Almudayna, 2012; e Inmaculada ARIAS DE SAAVEDRA y Miguel Luís LÓPEZ-GUADALUPE (eds.): *Vida cotidiana en la Monarquía Hispánica. Tiempos y espacios*, Granada, Publicaciones de la Universidad, 2015.

No es el primero libro (recuerdo ahora: el Anejo número VIII de la acreditada revista *Cuadernos de Historia Moderna* titulado *Cosas de la vida. Vivencias y experiencias cotidianas en la España Moderna* del año 2009), ni será el último, cuando, al lado de varios coloquios internacionales más organizados, la doctora Franco acaba de abanderar la dirección del X Seminario de ‘La Vida Cotidiana en la España Moderna’: ‘Vivencias y Experiencias de la Vida Cotidiana’ (Universidad Complutense de Madrid, abril de 2016).

“Fragmentos de cotidianeidad” en suma (pinceladas y destellos de ‘rutinas urbanas’, ‘rituales y prácticas vitales’, ‘comidas diarias’, ‘viviendas y habitaciones’, ‘juegos y trabajos’, ‘amores y afectos’, ‘conflictos, violencias y fracturas’...), como acertadamente titula el artículo de referencia introductorio.

Situaciones, momentos, hechos habituales o extraordinarios, vivencias colectivas o experiencias individuales, emociones y sentimientos...; la aventura de vivir en el Antiguo Régimen en el trabajo, en la práctica de la religiosidad, de-

lante de un plato, satisfaciendo (o no) necesidades higiénicas básicas, entre entretenimientos amoroso y festivos, desde la niñez hasta la vejez. Ofreciendo una temática todo lo amplia que se quiera en un tiempo muy muy largo.

Facetas complementarias de la vida caracterizadas por la reiteración y la cadencia habitual, tanto de un lacónico día a día apenas alterado como de tantos imprevistos inesperados, “la ruptura de lo cotidiano, lo extraordinario, lo inusual”. Ofreciendo la estabilidad de lo frágil a la par que el dinamismo de lo eterno; las permanencias y las transformaciones: “un juego de alternancia, de contraposición, de solapamientos entre inercias y persistencias frente a cambios e innovaciones; impulsado por una dialéctica que, situando a los individuos, hombres y mujeres, como agentes sociales activos hace posible que la humanidad pueda seguir evolucionando” resume la pluma de la doctora Franco.

Un fenómeno muy complejo. Que exige el uso constante de la interdisciplinariedad (literaria, iconográfica, judicial, notarial...), la búsqueda y el análisis de una enorme cantidad de muy diversas fuentes y la reformulación más explícita de una metodología novedosa. Solo así, y enganando a un creciente número de historiadores comprometidos en fortalecer una línea historiográfica que en la actualidad está recibiendo la atención que merece, la continuidad de este tipo de estudios poliédricos puede-debe convertirse en la imagen simbólica de aquella civilización moderna.

Además de su magnífica introducción, aquí se reúnen diez trabajos especializados. Muy brevemente resumidos, por orden temático de presentación, en una cierta clave de género y articulados en torno al ciclo vital infantil, hasta culminar en la enfermedad mortal o su remedio, y pasando por el complejo mundo de los afectos, los deseos, los sentimientos y las emociones tanto como por las maneras de habitar y ocupar los interiores domésticos.

Josefina Méndez se centra en las condiciones materiales en las que se desarrollaba la crianza y la lactancia infantil durante el Antiguo Régimen.

El artículo de Amaya Morera supone un acercamiento a las diferentes categorías analíticas presentes en sus juegos, juguetes y muñecas.

Leticia Sánchez analiza los remedios médico-sanitarios para combatir la enfermedad y recobrar la salud perdida por la santa castellana por excelencia.

A partir de los socorros ofrecidos al colectivo femenino, Inmaculada Arias de Saavedra y Miguel López-Guadalupe muestran los elevados niveles de curación proporcionados por la medicina hospitalaria en un establecimiento asistencial prototípico andaluz.

M^a José de la Pascua muestra (tras cuestionar la objetividad documental) la complejidad de las pasiones del corazón, mediatizadas por una subjetividad que distorsionaba la realidad.

El texto de M^a Ángeles Pérez Samper sitúa el tema de la alimentación en un mundo quimérico plagado de hartazgos extremos hasta generar un imaginario colectivo cargado de mitos que proporcionasen alguna esperanza de escapar a la triste realidad del hambre.

Ofelia Rey expone las maneras de vivir y ocupar los interiores domésticos gallegos de Santiago y Coruña. Tras su exhaustivo análisis de las fuentes notariales y fiscales, diferencia los enseres domésticos presentes tanto en los pazos privilegiados y en algunas casonas como en las miserables casas campesinas rurales, frente a los palacios y las ricas viviendas burguesas urbanas.

Mariela Fargas se centra en la percepción y uso público del secreto familiar cotidiano, descubriendo las divergencias y contradicciones presentes en guardarlo y mantenerlo.

Natalia González trata de ofrecer el reflejo material doméstico de las prácticas religiosas más características de las actitudes piadosas que marcaban aquellas sociedades sacralizadas.

Finalmente, el texto de Marion Reder constituye un claro ejemplo de la alteración de la rutina diaria y del enquistamiento de la violencia cotidiana (la maledicencia vecinal, la salvaguarda del honor o la auto-corrección social) presentes en lo más profundo de la sociedad castellana.

Más ampliamente, la Hermandad de la Caridad y Refugio granadina se especializó en el control de la sanidad femenina para cubrir sus necesidades hospitalarias. Los ricos fondos de su archivo permiten analizar cuantitativamente la ayuda prestada durante la segunda mitad del XVIII: el ingreso de enfermas, las principales dolencias tratadas o la mortalidad en el hospital, aunque la calidad de su asistencia resultase muy notable (Arias de Saavedra).

Numerosas prácticas y emociones giraban en torno a los secretos cotidianos dentro del seno familiar; en unos espacios que permiten apreciarlos desde su oposición frente a lo mayoritario, lo público o lo normalizado; contribuyendo también al conocimiento de las divergencias y contradicciones polifacéticas en su construcción político-moral (Fargas).

Las actitudes y prácticas sacras dentro de la vivienda tuvieron un marco de desarrollo excepcional. Los ámbitos de la devoción piadosa de las elites madrileñas presentan múltiples elementos materiales de carácter religioso (recogidos en cuentas de capital, cartas de dote o en inventarios de bienes): imágenes y otros objetos de carácter sagrado diseminados por las distintas estancias o el rezo colectivo del rosario, permiten calibrar el significado de la tradición religiosa en la vida doméstica familiar (González Heras).

En el debate ilustrado entre lactancia materna y mercenaria, la figura de la nodriza pasó a ser cuestionada por la ciencia médica y pediátrica, enmarcada en el más amplio de la identificación de mujer y maternidad y en la construcción

social que redefinía su misión protagonista en amamantarlos, criarlos y educarlos para dar al Estado ciudadanos robustos: los tratados de puericultura perseguían enseñar a las madres cómo cuidar a sus hijos (Méndez).

Cuidados saludables que no podían olvidar los entretenimientos infantiles, haciendo especial hincapié en las muñecas y en los singulares roles que las niñas han ido interpretando mediante este singular juguete (Morera).

Haciendo un especial hincapié metodológico (y basándose en un amplio análisis de fuentes documentales que constituyen verdaderos depósitos de la praxis discursiva de la cultura amorosa de la modernidad) en la incertidumbre de los afectos, se acerca desde la historia de las emociones a la vivencia del amor, significando que las prácticas amorosas deben tener en cuenta la especificidad del sentido del tiempo en las pasiones cotidianas (de la Pascua).

Entre los sueños y la realidad, la tierra de Jauja era un país mágico insistentemente imaginado y buscado durante la Edad Moderna. El mito de aquellas tierras fantásticas se basaba en que el alimento era allí abundante frente a la vivencia cotidiana e infernal de tanta penuria. América se convertiría en la principal proyección de aquella quimera (Pérez Samper).

Un suceso extraordinario altera el quehacer cotidiano de la ciudad de Málaga, rompiendo la monotonía diaria. Los testigos de un crimen pasional pormenorizan sus consecuencias. Contrastando los diferentes testimonios se rastrean los móviles, los sujetos y todas sus circunstancias. La mirada femenina sirve de hilo conductor para recopilar información sobre un acto criminal aparentemente inocuo (Reder).

Pese a los problemas documentales para estudiar las casas gallegas del siglo XVIII, puede conocerse no poco sobre su tamaño y características tras una pertinente comparación entre las viviendas de sus espacios rurales y urbanos; las de la hidalguía y los campesinos o los pazos frente al equipamiento de las de los ricos comerciantes portuarios. Además, se replantean las vías mediante las cuales se acumulaban los bienes en dichas estancias (Rey).

Cierra este monográfico el recorrido por la vida más cotidiana relatada por la santa viajera Teresa de Jesús sobre sus enfermedades y dolencias físicas y los remedios terapéuticos utilizados para su curación, dentro de las condiciones materiales impuestas por la clausura (climáticas y de hábitat, alimentación e indumentaria). La experiencia mística unida a la corporal (Sánchez).

En suma, un nuevo y brillante escaparate donde pulsar la cotidianeidad de la España Moderna.

Máximo GARCÍA FERNÁNDEZ
Universidad de Valladolid